

# CRONICAS

## I.-Crónica Social de España

### XXIII SEMANA SOCIAL DE ESPAÑA

Se celebró en Barcelona, del 15 al 21 de junio último. Es la tercera vez que la ciudad condal recibe a los semanistas. Invita a poner en ella los ojos para actos semejantes, entre otros aspectos, su desarrollo industrial, su mundo laboral y el florecimiento de sus instituciones sociales.

Tal vez por esto la asistencia fue, absoluta y relativamente, inferior a la prevista, con cierta desilusión de dirigentes y semanistas. Las últimas Semanas Sociales han ido ganando en número e interés en la prensa local, donde se desarrolla cada año. Granada, Valencia, Oviedo, han sido jalones esperanzadores. No ha defraudado Barcelona; los dirigentes de la ciudad trabajaron bien en la preparación y desarrollo de los actos; pero puede que, dada su población y las características arriba apuntadas, se la exija más a Barcelona. Como atenuante tenemos que señalar la celebración simultánea de tres o cuatro acontecimientos sociales que atraían la atención de los posibles asistentes, dividiéndoles según el mayor grado de interés. Sin duda, la fecha tuvo sus dificultades para profesores y alumnos de Seminarios, etc., metidos todavía en el trajín de los exámenes.

Todas las Semanas Sociales, como cátedras que pretenden ser, buscan la formación de las inteligencias en la doctrina social de la Iglesia. Pero hay algunas que podían calificarse más bien para dirigentes, manteniéndose en nivel de formación superior. Otras tienen presente más bien a la masa heterogénea de asistentes: la semana inmediata anterior, por ejemplo, quedaría entre estas segundas: «la educación social y cívica en una sociedad de masas» (aun cuando esa educación y formación apunte a dirigentes, que han de ser conductores de la masa). La que reseñamos, tenía un tema como para interesar a numeroso público. Tema de plena actualidad. Desde la *Mater et Magistra*, el tema de socialización está de moda; bien planteado por unos, y más o menos desenfocado por otros. Fue un acierto la elección de «Socialización y libertad».

El fenómeno de la socialización, si no es el problema más agudo de los tiempos modernos, sí es «uno de los típicos que caracterizan nuestra época»; no como transferencia al Estado o a la sociedad de la propiedad de los bienes productivos, sino como «un progresivo multiplicarse de las relaciones de convivencia, con diversas formas de vida y de actividad asociada».

En la encíclica se afirma que si, por una parte «es reflejo y causa de una creciente intervención de los poderes públicos..., es también fruto y expresión de una tendencia natural, casi incontenible, de los seres humanos». Tras el reconocimiento de su existencia, se hace su valoración; las ventajas que reporta son muchas, ya que multiplica las posibilidades del individuo en el disfrute de los derechos económico-sociales y en la participación en los acontecimientos humanos de esfera mundial.

Pero no se soslayan los peligros: restringe el radio de libertad, obstaculiza el ejercicio de la responsabilidad y empobrece la dignidad de la persona. Hay que esforzarse para que no convierta a los hombres en autómatas; deben aprovecharse las ventajas y quitar o frenar los reflejos negativos.

Estas ideas de Juan XXIII dieron hecho el esquema de lecciones y conferencias: «La socialización como fenómeno contemporáneo»; «proceso de socialización en la doctrina pontificia», etc., de una parte; y «defensa de la persona frente a su alineación en las estructuras»; «socialización y educación», etc., de otra; coronado el esquema con «trascendencia sobrenatural de la socialización».

Las conferencias, supuesta la doctrina de las lecciones, abarcaron nacional e internacionalmente, la manifestación de la socialización en la vida de apostolado, en el movimiento cooperativista, en las técnicas de difusión y en el campo económico.

Destacamos varios momentos de la Semana, más allá de las lecciones y conferencias del programa:

— El discurso del Rvmo. Sr. Obispo Presidente. En él se reconoce positivo avance en el modo del desarrollo de los temas: lecciones y diálogos, lo mismo que en el contenido de las ponencias. Subrayó, como enseñanza, la importancia de ese participar activo; por la cooperación humana, en las tareas que el bien común reclama y a lo que no puede negarse la iniciativa privada, lamentando tardíamente, que el Estado asuma su desarrollo. Un poco al margen, pero con la solemnidad del momento, anunció que se trataba de poner al frente de la Presidencia de las Semanas a un seglar: con esto, de acuerdo con las insinuaciones conciliares, se va entregando una responsabilidad mayor a los selgares, en el quehacer ordinario y extraordinario de la Iglesia.

— Intervención del Emmo. Sr. Cardenal de Sevilla, comentando algunos puntos de la Carta de la Secretaría de Estado de S. S.: socialización, libertad, relación mutua; cómo actuar para conseguir una socialización que tutele y fomente rectamente la libertad. Como un comentario, sintetizado, del temario de la Semana, en sus puntos clave.

— La Carta del Vaticano. Destaca el hecho social, de acuerdo con la *Mater et Magistra*; el progreso técnico viene acompañado por el fenómeno de socializa-

ción, superado el cuadro de las antiguas estructuras familiares, patriarcales y locales.

La tendencia de la sociedad moderna a nuevas formas de socialización debe ser continuamente corregida por una sana organización, para que se mantenga el punto de equilibrio; de modo que el fenómeno se produzca en beneficio de todo hombre, y la persona humana quede plenamente responsable de sus actos ante los hombres y ante Dios, en la sociedad en general y en los cuerpos intermedios, quedando a salvo los valores humanos: el sentido de responsabilidad en el campo familiar, profesional y cívico, la iniciativa creadora de cada persona y hasta la libertad misma en el ejercicio de las obligaciones y derechos fundamentales de la vida. Si por una parte ha de respetarse la dignidad de la persona humana, por otra es necesaria una educación y formación sólida de los dirigentes en su participación en la actividad ciudadana; entregándose a la tarea consciente, reconociendo que la voluntad de asumir responsabilidades, exige una madurez humana y cristiana.

— Seminarios. Hay una consolidación en los mismos. Importancia destacada va teniendo el de didáctica y pedagogía de la formación social, con cuadros cada vez más hechos y responsables. Especial interés despertó el de Desarrollo comunitario, dirigido con maestría y experiencia. Lo mismo que el ya veterano de cooperación, y el nuevo sobre educación rural y los servicios de extensión agraria.

Tuvo destacado relieve el especial de este año: «El proceso de socialización en la empresa». Diálogo vivo, realismo y viveza; aun cuando se echara de menos la presencia, en número importante, de representantes patronales.

En estas manifestaciones de superación de nuestras Semanas Sociales—responsabilidad y competencia, en general, de los profesores; línea ascendente de público...—el sistema de diálogo rebaja el tono y, en general, vulgariza demasiado los actos. Nos place mucho más el sistema francés: por escrito, presentan al ponente puntos que desean ver aclarados; el ponente ordena los temas y, con tiempo para reflexionar, contesta en público, en una hora en que no se interfieren otros actos de la Semana.

F. V.